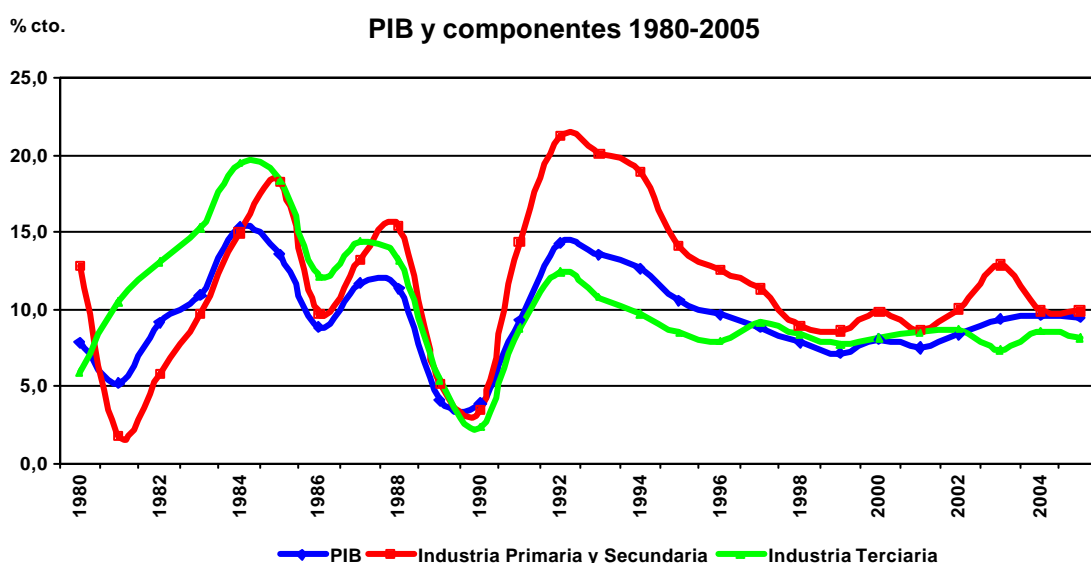


Los BRIC (I): CHINA

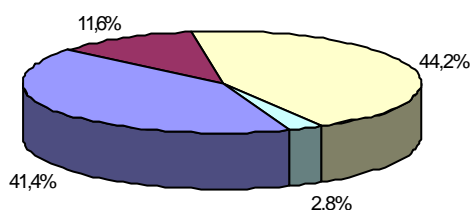
Jorge Rodríguez

- Hace algo más de dos años que Goldman Sach, en un informe de estrategia anual, catalogaba a los países emergentes con gran potencial de desarrollo para los años venideros bajo el acrónimo BRIC (Brasil, Rusia, India y China).
- La importancia del papel de estas economías en el devenir mundial provocó que en el pasado Foro de Davos se pusiera especial atención a estas cuatro economías máxime al conocer que China se había convertido en la cuarta potencia mundial a nivel de producción, superando a Francia y solo por debajo de Estados Unidos, Japón y Alemania.
- China, que agrupa cerca de la quinta parte de la población mundial, ha crecido a una tasa media del 9,5% en los últimos 25 años, y, a pesar de los riesgos de sobrecalentamiento de su economía, parece que solo se desacelerará levemente durante los próximos años.
- El principal factor que posibilita el crecimiento sostenido de la economía es la competitividad de sus exportaciones, apoyada en bajos costes laborales, un tipo de cambio anclado después de la devaluación de 1994 hasta hace unos meses y unos flujos de inversión extranjera realmente elevados.
- Sin embargo, este crecimiento desmesurado del gigante asiático está generando dos de los principales desequilibrios mundiales, el encarecimiento del precio del petróleo y la distorsión ahorro-consumo de la economía norteamericana.



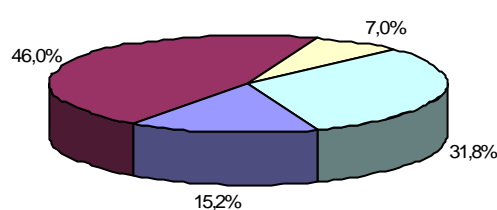
La economía China, que creció al 9,5% en el tercer trimestre del 2005, posee un patrón de crecimiento bastante alejado de los países más desarrollados. Como si se tratara de una economía de mediados del siglo pasado su producción sigue basándose en los sectores primario y secundario mientras que, por el lado de la demanda, el atraso tanto tecnológico como de infraestructuras unido a la estimulante inversión extranjera directa agrupan casi la mitad de la producción del país en forma de formación bruta de capital fijo.

Composición del PIB 2004



■ Consumo Privado ■ Gasto Público ■ FBCF ■ Demanda Externa

Composición del VAB 2004



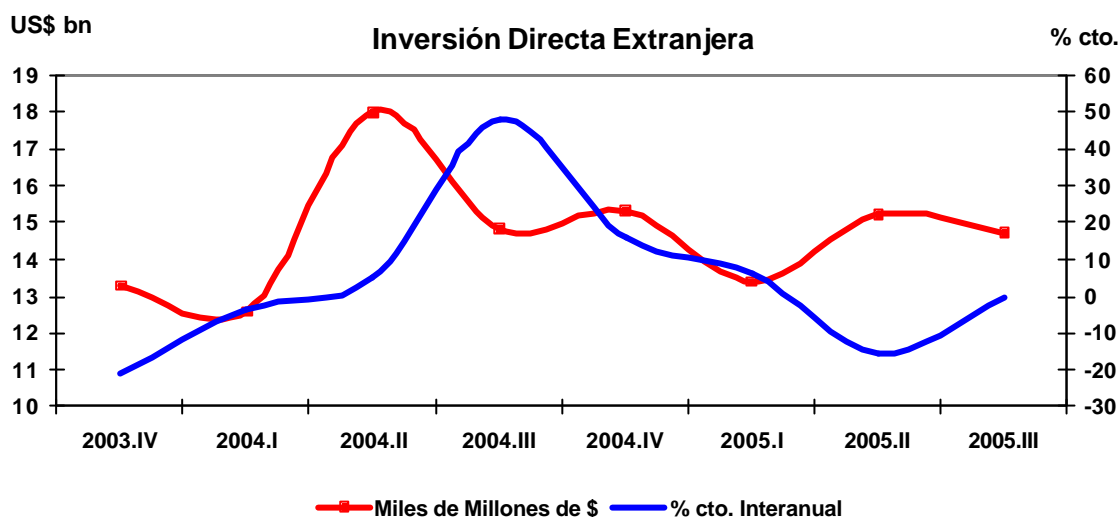
■ Agricultura ■ Manufacturas ■ Construcción ■ Servicios

Este modelo económico le está permitiendo al gigante asiático mantener ritmos de crecimiento elevados sostenidos gracias a la competitividad de sus exportaciones, basadas en tres pilares básicos: 1) un tipo de cambio nominal y real excesivamente depreciado, 2) costes laborales ridículos para las economías avanzadas y una mano de obra prácticamente ilimitada y 3) inversión directa extranjera que potencia las estructuras y tecnologías de los futuros bienes exportados.

¿Son sostenibles estas ventajas en el medio y largo plazo?. Respecto al tipo de cambio, China se vio favorecida por la devaluación de su moneda en 1994 donde el remimbi pasó de 5,8 a 8,3 yuan por dólar. Desde entonces y hasta julio de 2005 su moneda se encontró anclada a esa paridad hasta que las presiones internacionales destinadas al fomento del libre-comercio han obligado a que la divisa fluctúe ligeramente. Las autoridades chinas comunicaron que su moneda fluctuaría libremente frente a una cesta de monedas dentro de una volatilidad en términos de apreciación/depreciación limitados (en torno al 3% anual). Por tanto el escaso margen de fluctuación de la divisa apenas se notará en las balanzas comerciales de los diferentes países a la luz de los otros pilares que fomentan su sector exterior.

Los costes laborales chinos son extremadamente bajos no ya para el mundo sino frente a muchos de sus competidores asiáticos. Así, el salario medio de los trabajadores chinos se sitúa en torno a los 1250\$ frente a los cerca de 25000\$ que se pueden alcanzar en las economías avanzadas. De ahí, que a pesar de los incrementos salariales que se han producido en los últimos años (cerca del 15%) no parece que sean un impedimento para las multinacionales el seguir destinando la producción a este país. Además, la abundante mano de obra disponible en el país debería limitar en gran medida las posibles tensiones inflacionistas derivadas de shocks en el mercado laboral.

Por último, la inversión directa extranjera. Los grandes volúmenes de capital han sido quizá la garantía y confianza que han depositado los agentes económicos en la economía China. Sin embargo, la tendencia creciente de los últimos años parece haberse detenido en los últimos trimestres, aunque quizá sea pronto para hablar de un parón de este condicionante.

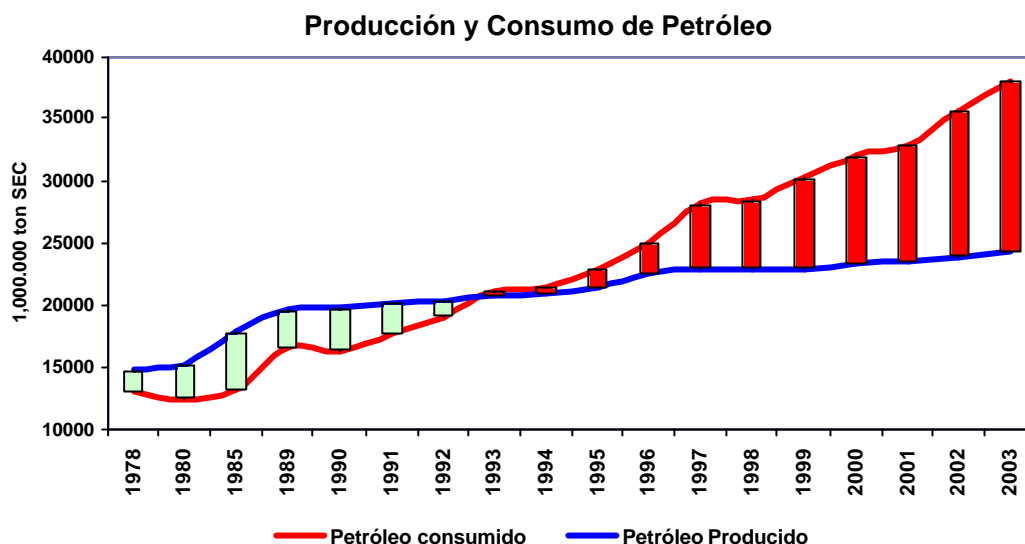


Todo este esquema nos lleva a pensar que la economía asiática, si bien podría descelerarse ligeramente unas décimas en los próximos años, mantiene sus fundamentos lo bastante saludables como para confiar en el crecimiento de sus exportaciones durante los quinquenios venideros. Además, la liberalización de su economía y el desarrollo paulatino de la demanda interna deberían reducir la alta exposición de su modelo económico centrado en la demanda externa y que tiene como factor de riesgo la posible aplicación de medidas de carácter proteccionista por parte de su principal socio comercial, Estados Unidos.

Desequilibrios potenciados por China

A pesar de la aportación global al crecimiento del gigante asiático y al proceso de contención de precios mundiales derivado de sus bajos costes de producción, China está insuflando dos factores de riesgo que atentan a la economía mundial, el precio del crudo y el déficit comercial americano.

El petróleo ha continuado escalando posiciones en los últimos meses y, a pesar de las tensiones geopolíticas de oriente medio, la inestabilidad política de ciertos países productores como Venezuela, Nigeria y Rusia y la escasez cada vez mayor de reservas accesibles a los precios actuales de mercado, uno de los principales motivos es la falta de capacidad de abastecimiento por parte de los países productores ante una demanda creciente provocada por el proceso de industrialización que están viviendo China y la India principalmente.



Así vemos como poco a poco China ha pasado de ser exportadora de petróleo a ser en los últimos años uno de los principales importadores de crudo. Es más, el consumo de petróleo alcanza tasas de crecimiento de en torno al 8% en los últimos 10 años y los crecimientos en términos nominales, tal como puede observarse en el cuadro inferior, superan el 36% para el caso del petróleo en 2005 y cercanos al 40% en el caso de los minerales.

Ene-Sep 2005	Exportaciones			Importaciones		
	US\$ bn	% cto.	% s. total	US\$ bn	% cto.	% s. total
Animales vivos y Productos animales	4,801	10,6	0,9	3,134	14,7	0,7
Productos vegetales	5,986	32,3	1,1	8,435	3,8	1,8
Alimentos elaborados y tabaco	8,061	23,7	1,5	2,697	28,3	0,6
Minerales	15,818	32,0	2,9	66,246	39,6	13,9
Petróleo	13,353	26,6	2,4	45,683	36,2	9,6
Químicos	23,592	38,0	4,3	38,2	23,2	8,0
Plásticos	16,759	40,2	3,1	28,85	20,6	6,0
Peletería	11,035	15,5	2,0	4,023	4,9	0,8
Muebles	5,57	27,9	1,0	4,313	9,9	0,9
Madera	3,725	38,5	0,7	8,193	4,1	1,7
Textil	79,968	23,4	14,6	17,303	-2,6	3,6
Calzado	16,986	24,4	3,1	499	12,3	0,1
Vidrio y cerámica	8,97	34,6	1,6	2,376	-2,5	0,5
Metalurgia	42,819	47,9	7,8	43	18,2	9,0
Maquinaria y aparatos eléctricos	224,872	30,7	41,2	192,741	13,3	40,3
Maquinaria eléctrica y de equipo	118,289	32,3	21,6	122,094	19,4	25,5
Vehículos	20,624	39,6	3,8	14,335	-7,0	3,0
Equipo óptico	19,809	46,2	3,6	35,674	16,3	7,5
Total incluye otros	546,419	31,3	100,0	478,084	16,0	100,0

Fuente: General Administration of Customs. China's Customs Statistics.

En el lado positivo encontramos los fuertes crecimientos que mantienen las exportaciones, 31%, siendo el textil, maquinaria eléctrica y maquinaria y aparatos eléctricos los que agrupan casi el 80% del total de exportaciones.

El segundo de los desequilibrios lo encontramos por el lado de los receptores de las exportaciones, en especial Estados Unidos, al que destina más del 20% de sus exportaciones mientras que solo importa algo más del 7%.

Ene-Sep 2005	Exportaciones			Importaciones		
	US\$ bn	% cto.	% s. total	US\$ bn	% cto.	% s. total
Africa	13,587	41,2	2,5	15,038	37,3	3,1
América Latina	16,976	32,5	3,1	19,503	18,6	4,1
Hong Kong	85,553	21,9	15,7	9,139	7,9	1,9
Indonesia	6,594	49,9	1,2	6,074	13,8	1,3
Japón	61,768	18,8	11,3	72,784	4,3	15,2
Malasia	7,608	33,5	1,4	14,393	8,5	3,0
Singapur	11,802	31,8	2,2	12,044	20,3	2,5
Corea del Sur	25,632	32,8	4,7	55,741	22,1	11,7
Taiwan	11,942	27,2	2,2	52,996	11,8	11,1
Reino Unido	13,687	29,5	2,5	4,021	13,7	0,8
Alemania	22,987	40,3	4,2	22,662	-1,7	4,7
Francia	8,475	18,7	1,6	6,584	14,9	1,4
Italia	8,866	31,1	1,6	5,273	10,5	1,1
Holanda	18,206	46,1	3,3	2,212	-2,7	0,5
Rusia	9,095	55,1	1,7	11,643	25,7	2,4
Canadá	8,442	44,8	1,5	5,628	6,6	1,2
Estados Unidos	117,351	32,6	21,5	36,188	7,3	7,6
Australia	7,876	28,3	1,4	11,83	42,3	2,5
Total incluye otros	546,419	31,3	100,0	478,084	16,0	100,0

Fuente: General Administration of Customs. China's Customs Statistics.

El continuo deterioro del saldo entre estos dos países podría incentivar el proteccionismo por parte de Estados Unidos, con consecuencias nefastas para una economía como la China que tiene una fuerte dependencia de sus exportaciones. Sin embargo, entendemos que esta medida es nociva para la economía norteamericana ya que muchas de sus empresas se están internando en el mercado asiático y también ellas se aprovechan tanto de la financiación procedente de este país como de la contención de la inflación global generada en el proceso. Por tanto sería recomendable que el desequilibrio se vaya corrigiendo paulatinamente sin generar nuevas alteraciones de orden mundial.

China avanza como si se tratara del Japón de la posguerra, ahora ya conoce los errores que cometieron éstos y, por tanto, la experiencia debería ayudarles a concebir las bases para su futuro. De la corrección de sus desequilibrios internos como son el débil sistema financiero, excesivo control de las autoridades, altas tasas de ahorro, problemas medioambientales por el exceso de consumo de energía, escasez de multinacionales chinas globales, envejecimiento de la sociedad, etc, depende que China sea la primera potencia mundial a lo largo del presente siglo. Los cimientos económicos están asentados ahora sólo falta que la estructura crezca de manera equilibrada.